

jóvenes tísicos del día de mañana. Pero se les cura. Esta es la maravilla. No se sabe lo que es la luz. No se sabe tampoco cómo la luz actúa sobre el organismo. Pero la observación enseña que la tuberculosis se engendra en la falta de luz y de aire puro, y la experiencia viene demostrando, hace ya ciento cincuenta años, que el sol, el aire puro y la buena alimentación curan a los niños de la escrófula, y los estudios últimos dicen que la escrófula es la tuberculosis.

He oído yo al doctor Areilza hablar con admiración de los sanatorios marinos hace un cuarto de siglo; pero cuando a estos sanatorios se unieron los de sol en las montañas suizas, se dió en su espíritu la síntesis creadora, y entonces la violencia misma del pensamiento le llevó a la acción y le hizo hallar en la Diputación de Vizcaya personas a las que infundir su propia fe, y con ellas encontró los medios para construir el sanatorio. El éxito definitivo se deberá a haber sabido unir el apoyo de la mujer para su obra.

El sanatorio es esencialmente femenino. Todo su personal, salvo los médicos, es de mujeres. Mujeres son también las que componen la Junta del Patronato. La circunstancia de no contar los enfermos sino entre cuatro y catorce años, hace que las mujeres sientan hacia este sanatorio especial simpatía. Así se explica el hecho de que haya cerca de ochenta camas costeadas por las damas más distinguidas de Bilbao. Damas son las que se encargan de costear los gastos y de velar por la buena administración de los fondos. En sus manos se encuentra el destino de esta obra ejemplar y única.

No hablaré de la impresión que me produjeron las distintas dependencias del sanatorio. Yo soy lego y no podría decir lo que se debe de una obra que ya conocen y admiran tantos médicos. Desde el año 1919, en que se inauguró, constituye el máximo título de gloria de Vizcaya. Su fundador se ha cuidado, no sólo de hacer un túnel para que la evacuación sanitaria del sanatorio no corrompa las aguas de la playa, sino de hacer que los terrenos

colindantes, en grandes extensiones, no pertenezcan sino al sanatorio, para que sus pinares, recién plantados, contribuyan, andando el tiempo, a la acción terapéutica. La playa de Górliz, en suma, salvo el lado occidental, queda permanentemente asegurada para los pretuberculosos pobres de Vizcaya. En esa parte occidental se

está construyendo ya otro sanatorio para ricos. Hará falta que surja otro doctor Areilza para que se haga en algún otro sitio un sanatorio para los hijos de las clases medias, cuyas vidas no son las menos importantes para la sociedad.

RAMIRO DE MAEZTU

(El Sol, Madrid)

La madre del estudiante

ANTE los comparsas, la música y el ruido y, sobre todo, ante el cambio completo que esta ciudad—, calificada cuando menos de melancólica por viajeros superficiales—, tuvo en días pasados, por obra de los estudiantes, que supieron trocar la faz adusta en carcajada risueña, y el silencio en bullicio, los que ya peinamos canas tenemos que reconocer que la juventud de antaño fué muy distinta de la de hoy. Nuestra juventud desconocía esta alegría comunicativa... En nuestra tímida Santafé habría sido llevado a la cárcel, y con la aprobación general, cualquiera que hubiera salido a una vía pública con disfraz o hubiera tenido la audacia de arrojar un manojo de flores o una serpentina a un balcón lleno de risueñas beldades...

Las costumbres cambian. Juventud es alegría, impremeditación. (Nos basta pensar en cuán próxima está la fecha señalada para los exámenes y en el ahinco con que se divierten los que tienen que cruzar dentro de poco los despeñaderos de la Anatomía o del Derecho Romano). Los estudiantes de hoy verán que cada año irá aumentando la importancia de su fiesta: en el pasado hubo apenas una mascarada que escandalizó y asombró nuestra apatía; en éste la ciudad cambió completamente y en todos los labios hubo sonrisas y en todos los corazones regocijo; probablemente en el próximo todos se disfracen y todos, durante tres días, se lancen a la loca vorágine del Carnaval...

La juventud ha cambiado comple-

tamente—, lástima que sólo por tres días—, la faz de esta Santafé a la que los edificios de cemento y las chimeneas de las fábricas no le roban su aspecto de urbe colonial. En el Carnaval estudiantil, viendo los desfiles y leyendo alegría en todas las fases, seguimos comparando el Bogotá de nuestros tiempos con el de hoy; y sentimos que nuestros labios musitaban quedamente, como una oración, dos versos de Antonio Machado:

*Juventud nunca vivida
¡quién te volviera a soñar!*

La Reina Elvira es un delicioso temperamento femenino, de una encantadora e ingenua feminidad. Ha dicho en un reportaje que su poeta predilecto es Amado Nervo, del mismo modo que cualquiera de nuestras contemporáneas habría pronunciado, con labios febriles, el nombre de Julio Flórez. Entre los grandes inconvenientes y disgustos que acumuló Abel Hermant sobre las frentes, dignas de compasión, de las testas coronadas, olvidó agregar el de una Reina que tuviera que recibir diariamente a los periodistas y responder a preguntas casi siempre necias e inoportunas...

Una mujer, es decir, no una inteligencia de una mujer sino un corazón de mujer, ha escrito el Decreto publicado por la Reina el domingo pasado fijando anualmente un día que será llamado *Día de la madre del estudiante*. Es algo así como ese hermosísimo *Mother's day* de los americanos en el que pasan las viejecitas de rostros apergaminados y cabellos blancos, al lado de los hijos triunfadores y orgullosos y entre una lluvia de flores, por las calles principales de las ciudades estadounidenses y que constituye una de las fiestas más simpáticas y emocionantes del gran pueblo del Norte. Con prosa protocolaria, que acaso disguste nuestra fina sensibilidad legalista y republicana de granadinos de pura cepa, la Reina ha recordado a sus compañeros los sacrificios incontables de las buenas mujeres que allá en un rincón de la provincia, en una casa

BOTICA ESPAÑOLA

Preparaciones
ASTOR:

ELIXIR ANTIPALÚDICO
VERMÍFUGO
INYECCIÓN ANTIGONORREICA

SAN JOSE

COSTA RICA